



**Investigación – acción para el fortalecimiento comunicacional en perspectiva de red social
en la fundación Mujer, Tejer y Saberes**

(Ensayo crítico)

Diplomado en Construcción de Redes Sociales de Comunicación

Presentado por:

Alexander Valcárcel Martínez

Código: 79.654.008

Asesor:

Victor Hugo López Yara

Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades - ECSAH

Programa de Comunicación Social

Diciembre de 2018

Resumen

En Colombia las mujeres indígenas son un eje importante dentro de la conformación y desarrollo de sus comunidades en términos organizacionales, económicos y culturales; además de contribuir con la pervivencia de sus tradiciones, son un motor estructural al interior de estas. Son empujadas a las grandes ciudades como Bogotá debido a la violencia generada por el conflicto armado, intentando proteger a los suyos y lo que representan, de esta forma llegan a MUTESA (mujer, tejer y saberes), una corporación que las acoge, las hace sentir en casa y después de un proceso de acompañamiento, las entrega a una sociedad nueva como mujeres emprendedoras, productivas, empoderadas y fortalecidas.

Palabras claves: MUTESA, mujeres, comunidad, indígenas, comunicación.

MUTESA, una comunidad indígena inmersa en Bogotá

Ante todo, hay que hacerse una representación mental renovada de la mujer indígena, eliminar totalmente del imaginario colectivo a la mujer pobre, la mujer en situación de mendicidad, la mujer vulnerable, abandonar ese sentimiento de lástima para empezar a admirar su fuerza y tenacidad con las cuales han afrontado los retos asumidos en las últimas décadas.

La visión occidentalizada que se tiene del papel de ellas dentro de sus comunidades también ha sido subvalorado, que lejos está de la concepción machista eurocéntrica. Para más información, son un eje importante dentro de la conformación y desarrollo de sus comunidades en temas referentes a su organización, a su cultura y a su economía. Algunas labores como procesar los productos agrícolas obtenidos en sus policultivos o chagras para alimentar a los suyos y realizar diferentes trabajos artesanales con el fin de contribuir a la pervivencia de sus tradiciones, las convierten en un bastión importante al interior de sus comunidades. Pero ante todo las mujeres son la madre, la tierra de donde brota la vida y las promotoras del saber de su pueblo, tanto así que, en las familias interétnicas, en las que se une un hombre y una mujer de distintas etnias, los hijos adoptan la lengua de la madre, comprendiendo la lengua como la transmisora del saber y del conocimiento, de esta forma la mujer indígena es quien trasmite la cultura.

Debido a la situación del país, con respecto a la violencia generada por el conflicto armado, ellas se han convertido en víctimas inocentes de masacres, torturas, violaciones, y por esto han buscado protegerse y proteger a sus hijos. La única forma es abandonar sus hogares, su territorio y dirigirse a las grandes ciudades en donde van a encontrar aún más inconvenientes, porque la vida en estas metrópolis es también peligrosa y sobre todo costosa, no hay tantas

fuentes de empleo y el Estado no cuenta con políticas públicas que les permita mejorar su situación.

Estas mujeres indígenas, en este momento vulnerables por el desplazamiento forzado, encuentran en Bogotá un espacio colectivo para ser indígenas nuevamente, una comunidad en donde se recrean los valores propios de los pueblos indígenas, la Corporación MUTESA, (Mujeres, tejer y saberes) la cual les tiende una mano, brindándoles una luz de esperanza y presentándoles un camino de emprendimiento y desarrollo, un nuevo comienzo para ellas y lo que queda de sus familias, pero también un espacio para aprender a relacionarse con la sociedad no indígena de Bogotá, con quienes no sienten la necesidad de tener vínculo alguno.

La Corporación está ubicada físicamente en el tradicional barrio Chapinero al norte de Bogotá y trabaja impulsando, para sus integrantes, diferentes procesos de emprendimiento, actividades culturales, gastronómicas, artesanales, para la generación de ingresos, además de capacitarlas en derechos humanos, derechos de la mujer y liderazgo, toda una labor enfocada al fortalecimiento de estas mujeres.

Pero ¿quién lidera a MUTESA? Fany Kuiru Castro, indígena de la etnia uitoto (uitoto, witoto, güitoto o murui-muinane) es abogada, especialista en Alta Dirección del Estado, con una maestría en Estudios Políticos, quien certifica el fin de MUTESA como el de preservar la cultura, promover la identidad y mantener los saberes ancestrales de este pueblo en la ciudad, además de compartir su riqueza cultural en la capital con el resto de la sociedad no indígena, “Los pueblos indígenas somos colectivos”, comenta Fany, “entonces la comunicación es permanente, fluida, amplia y frecuente, todo el tiempo estamos dialogando, intentado conocer la problemática de todos. Este diálogo y participación de cada una de las integrantes, tiene base en una comunicación horizontal libre e igualitaria, en la cual todas hacen parte de un grupo, ningún

interés particular prima sobre el beneficio colectivo, por esto entre todas las integrantes de MUTESA podemos llegar a decidir acerca de nuestro propio desarrollo. “Toda una comunicación dirigida al cambio social que involucra a la sociedad en su proceso de transformación” (López, 2013).

Este tipo de comunicación es propio de los colectivos que conforman las comunidades, “Los seres humanos se comunican con múltiples propósitos. El principal no es el ejercicio de influencia sobre el comportamiento de los demás” (Beltrán, 1979, p.17). Todas, en este grupo de 30 mujeres, son comunicadoras y como manifiesta Beltrán (1979) no resulta apropiada la diferenciación entre fuente y receptor, porque en todo momento se da paso al proceso de retroalimentación. Al interior de la Corporación manejan una comunicación intercultural, de reconocimiento mutuo, de respeto a la condición de ser diferente, muy importante en un grupo conformado por mujeres de comunidades distintas, quienes además se ven obligadas a tratar con personas que no son indígenas. De esta forma se nota que son mujeres empoderadas, con la confianza de sentirse productivas en un espacio tan difícil como lo es Bogotá, haciendo uso de la comunicación participativa, con la cual las personas tienen la capacidad y el poder de procurarse cambios sociales (Alejandro, 2004).

Al interior de MUTESA estas mujeres son una hermandad, unidas totalmente por una afinidad que fortalece al grupo, puede ser que se deba precisamente a que son mujeres unidas por un vínculo de sororidad propio de este espacio de compañía, de encuentro, de compartir el día a día, de crianza de los hijos, de conocimiento, de alegría y tristezas; precisamente, Rúa (2008) afirma que dentro del trabajo social muchos investigadores se interesan por el papel del género en el apoyo social y que las mujeres son las que más brindan apoyo, bien sea a mujeres o a hombres. “Estos estudios sugieren que los investigadores interesados por el apoyo social

deberían tener en cuenta la fuerza de las relaciones en las redes, así como el género” (Rúa, 2008, p.17).

En las culturas indígenas se tienen como base de convivencia los principios de reciprocidad, por esto MUTESA recrea estos valores humanos característicos de las comunidades de la región Amazónica, con sus mujeres en la ciudad. Este es un grupo en donde se le da relevancia a lo comunitario en situaciones “límite”, de tragedias colectivas, como el desplazamiento forzado, en las cuales hay ausencia institucional y en donde se activan vínculos de solidaridad y apoyo mutuo (Torres, 2002). De esta forma este grupo de mujeres indígenas se convierte en una comunidad intencional.

Las experiencias comunitarias intencionales buscan acercarse y solidarizarse con grupos sociales "desheredados" por la modernización, cuyos derechos reclaman y cuya condición buscan transformar. Pero al mismo tiempo, buscan convertirlos y convertirse ellos mismo en fuerzas sociales con capacidad de incidir en las políticas públicas, en la orientación de las sociedades en su conjunto. (Torres, 2002, p.114)

Es así, como esta comunidad se puede definir ya como intencional y crítica. Así mismo, MUTESA necesita de otros y mantiene relaciones de cooperación, basadas en la amistad, con varias organizaciones indígenas como la Organización Nacional de los pueblos indígenas de la Amazonía Colombiana, OPIAC, con la Organización Nacional Indígena de Colombia, ONIC, con la Unidad de Restitución de Tierras, y demás entidades estatales en las cuales trabajan también indígenas. Por esto, según Brunner (1992) es una forma moderna de reagrupación comunitaria conformada por individuos que comparten motivaciones, convicciones, valores, utopías, son partícipes de una hermandad, las cuales rechazan jerarquías rígidas.

Lo más importante son las relaciones, no los sujetos que soportan las relaciones, no el conjunto total de la comunidad o del campo considerado, si no cómo se mueven los vínculos, las confianzas entre unos y otros. Porque ahí está la clave de la transformación (Villasante, 2010, p.115). Además, Torres (2002) menciona que:

Para Joaquín Brunner (1992), la expresión más novedosa de reagrupación comunitaria en la modernidad actual tiene lugar en la formación de "redes", entendidas como comunidades sueltamente definidas de individuos y grupos autónomos que operan en torno a bases de identificación más o menos abstractas. (p.113)

Existen varios escenarios en MUTESA que fortalecen su sentido comunitario como la formación de sus mujeres en la defensa de los derechos humanos y violencia contra la mujer, temas que además se ponen en común en las diferentes conferencias que dicta Fany a nivel nacional e internacional, gracias al apoyo del Fondo para el desarrollo de los pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe, FILAC.

Pero es a través de las ferias gastronómicas como ellas dan a conocer algunos aspectos básicos de su cultura a las personas no indígenas, visibilizan la Colombia amazónica a través de sus platos representativos. En estas actividades se puede comprender la importancia de la comida como medio para el fortalecimiento de los lazos al interior de esta comunidad de mujeres indígenas. En estos eventos se entienden a la perfección, cada una conoce su labor, conforman un equipo en donde todas son parte importante dentro de esta comunidad intencional, en la cual se promueve la unión y el bienestar colectivo. Es un espacio en donde todas participan, la cocina amazónica genera ganancias para su sustento, de esta forma se pueden expresar en términos productivos y fortalecerse como mujeres que están transformando sus vidas gracias a los saberes ancestrales.

De esta forma, teniendo en cuenta que uno de los objetivos de MUTESA es el de promover procesos de emprendimiento que generen ingresos para sus mujeres, con actividades como la gastronomía, las artesanías, el diseño de ropa y el alquiler de sus espacios en Bogotá, se requiere fortalecer la comunicación al exterior con la mayoría mestiza, que hace parte de esta ciudad en la cual están instaladas. Para esto se deben captar nuevos amigos que contribuyan con el sostenimiento de las actividades realizadas, mayor número de asistentes a los festivales gastronómicos, más personas interesadas en comprar artesanías, cuadros, aretes, maletas, collares, vestidos amazónicos y en apropiarse de las instalaciones de MUTESA; nuevas personas que reconozcan este espacio y que lo adopten como suyo. Y aunque a ellas no les gusta el siguiente término mercantil, pero esto contribuiría a aumentar los “clientes potenciales” dispuestos a colaborar con el propósito y el fin de MUTESA.

Los asistentes a todas estas actividades en su mayoría son indígenas de distintas etnias del país, en una ciudad en donde el porcentaje de habitantes indígenas no supera el 0.30%. Qué pasa entonces, por qué no se percibe el menor interés por parte de esta comunidad de mantener relaciones con entidades o personas no indígenas, se habla de los 500 años de opresión herencia de la conquista española, de la discriminación e indiferencia de estos tiempos, del contraste cultural, la diferencia de valores, del partir de la desconfianza histórica que se ha generado en los pueblos indígenas, esta relación es un punto en el cual se debe seguir ahondando, para lograr obtener respuestas de parte de estas mujeres.

Claro está que, para implementar cualquier transformación de este tipo se debe cambiar el termino de comunidad involucrada a comunidad interesada, debido a que se pretende generar cambios de conducta, por esto el primer paso, y el más delicado, es el de hacer que las mujeres de MUTESA se concienticen de que las personas no indígenas también son necesarias para el

beneficio de la Corporación debido al aumento de ingresos. Afirmación basada en la estrategia de la escalera, en la cual Kamlongera & Mafalopulos (2008) sugieren que nada se puede imponer, sino la misma comunidad debe decidir por el cambio para aceptarlo culturalmente, adoptar la innovación y enfrentar la presión de los pares, en este caso en particular, los demás indígenas que no estén de acuerdo con esta decisión.

Por esto, el cambio debe ser primero al interior de la comunidad conocida como MUTESA, para que analicen los grandes beneficios que puede traer a la Corporación abrirse a la sociedad no indígena de Bogotá y en términos económicos, las ganancias que puede generar el involucrarlos más directamente en las actividades realizadas por la Corporación.

Desde su nombre o razón social, MUTESA, mujer, tejer y saberes, deja ver la importancia del tejido social basado en las relaciones, para ellas el tejido enlaza y son consientes de que las mujeres son la base y conforman el tejido de la vida. Para las etnias indígenas, la comunidad hace parte de una red principal que está ligada al tejido de la naturaleza de la cual todos son hijos, y la mujer es aquella persona portadora de conocimiento, capaz de generar vida y de usar su conocimiento ancestral con el fin de generar sustento para los suyos. Esta nueva visión, de no mostrar a la mujer indígena como una mujer “subalternizada”, desplazada, pobre, que vive en las calles pidiendo limosna, sino empoderada y realizando acciones en común para generar cambios personales y colectivos, son los logros de la corporación, y esto hace que las mujeres reconozcan su importancia y su labor dentro de la sociedad. De esta forma MUTESA se consolida como un espacio formativo, productivo, político y de encuentro comunitario entre mujeres, aunque todavía haya mucho que hacer en el intento por mejorar su trato con la sociedad no indígena, una diferencia cultural, con muchos años de historia y de conflicto que necesita atención.

Referencias Bibliográficas

- Alejandro, M. (2004). La participación: una actitud de diálogo y confianza. En Alejandro, M y Vidal, J. (Comp.). Comunicación y Educación Popular. (pp. 207-212). La Habana: Editorial Caminos. Recuperado de:
<http://hemeroteca.unad.edu.co/index.php/desbordes/article/view/1192>
- Beltrán, L. (1979) “Un adiós a Aristóteles. La comunicación horizontal”. Revista Comunicación y Sociedad, Editorial Cortéz, (Sao Paulo), 6 (1979): pp. 5-35. Recuperado de
<http://www.rebellion.org/docs/54654.pdf>
- Kamlongera, C., Mafalopulos, P. (2008). Diseño participativo para una estrategia de comunicación. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), Roma. 2da Ed. Recuperado de:
<http://www.fao.org/docrep/011/y5794s/y5794s00.htm>
- López, J. (2013). Breve recorrido por la investigación en la Comunicación Participativa de Latinoamérica. Revista Desbordes. Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades, UNAD. Recuperado de https://academia.unad.edu.co/images/investigacion/hemeroteca/DESBORES/2011/003_Breve_recorrido_por_la_investigacion.pdf
- Rúa, A. (2008). Análisis de redes sociales y trabajo social. En Portularia, vol. VIII, (1), pp. 9-21. Universidad de Huelva. Huelva, España. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=161017350001>
- Torres, A. (2002) Reconstruyendo el vínculo social: Movimientos sociales, organizaciones populares y constitución de sujetos colectivos. En: Reconstruyendo el vínculo social: Movimientos sociales, organizaciones populares y constitución de sujetos colectivos. Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD, Bogotá, 2002. Recuperado de:
<http://hdl.handle.net/10596/8037>
- Villasante, T. (2010) Redes sociales para la investigación participativa. En: Sociedad Hoy, (18), 2010, pp. 109-129. Universidad de Concepción. Concepción, Chile. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=90223045008>